

PLEGARIA

Oración de la Discípula

Señor Jesús,
Señor de la fe y de la vida,
triunfador de la muerte,
Señor de las dolientes,
las víctimas y las empobrecidas.



Quisiéramos tocarte
como la hemorroísa,
tocarte con su fe, postradas ante ti.

Quisiéramos apretujarte
como la multitud que te seguía,
recibir tu cariño y tu respeto,
y escuchar tus palabras amorosas.

Pero permítenos decirte algo especial.
Quisiéramos que tus discípulos actuales
no fueran ciegos como tus apóstoles de entonces:
que descubrieran que existimos
y que también nosotras somos tus discípulas;
que vieran cómo nos gastamos por tu causa
como el que más, aunque nos dejen invisibles;
y que se dieran cuenta
de las humillaciones que sufrimos.

Concédenos la audacia de la fe,
para dar la ternura que tú dabas;
para cerrar heridas escondidas
de tanta hemorroísa
que pulula por este mundo cruel,
del que ellos son los dueños y
los déspotas.

Y míranos como miraste
a aquella hermana nuestra,
bendita Santa Hemorroísa.

